

INTERCULTURALIDAD E INTERCONGREGACIONALIDAD EN LA VIDA RELIGIOSA

Hallazgos y recomendaciones
de una Serie de Coloquios sobre referentes prácticos



Un Proyecto financiado por:
GHR Foundation

En colaboración con:
Asociación de Hermanas Latinas Misioneras en América
Leadership Collaborative
Religious Formation Conference

Planeado, desarrollado y escrito por:
Mary Elaine Anderson, IHM
Herlinda E. Ramirez Machado, CSJ
Romina Sapinoso, SC

Presentado en el Día de la Vida Consagrada
2 de febrero de 2025

Traducido al español por Katty Huanuco, CCVI



CONTENIDO

Introducción	2
Áreas Clave	3 – 8
Acogida radical	3
Comunicación	5
Dinámicas de poder	6
Intercongregacionalidad	8
Implicaciones	10 – 11
Reflexión Final	12
Apéndice	13 – 21
Participantes	13
Diseño de los Coloquios	14
Preguntas para la reflexión	18
Referencias	20
Agradecimientos	21

INTRODUCCIÓN

En los últimos veinte años, los diálogos y talleres sobre interculturalidad, y más recientemente sobre intercongregacionalidad, han adquirido una importancia creciente en la vida religiosa. Las congregaciones están encontrando que las nuevas generaciones de miembros son cada vez más diversas en términos de raza, etnia y país de origen. Como consecuencia, ha aumentado la necesidad urgente de profundizar en el entendimiento cultural y de desarrollar habilidades para vivir desde una perspectiva intercultural. Al mismo tiempo, muchas congregaciones enfrentan el desafío de una disminución en el número de sus miembros. Esta realidad ha hecho que sea más difícil sostener grandes instituciones y cubrir espacios ministeriales de manera independiente. Ante esto, estas congregaciones han optado por trabajar juntas, creando vínculos de colaboración interdependiente e incluso compartiendo la vida intercongregacionalmente, para continuar sirviendo al pueblo de Dios.

Reconociendo que el futuro de la vida religiosa contemporánea será diverso, inclusivo y colaborativo, la Conferencia de Formación Religiosa (RFC), en colaboración con dos organizaciones que también

acompañan la vida religiosa—la Asociación de Hermanas Latinas Misioneras en América (AHLMA) y el Liderazgo Colaborativo (LC)— presentaron una propuesta de subvención a la Fundación GHR titulada ***Interculturalidad e Intercongregacionalidad: para el presente y el futuro***. Uno de los objetivos de este proyecto fue crear e implementar una serie de coloquios en los que un grupo diverso de personas nuevas en el servicio de liderazgo, en el ministerio vocacional y en la formación pudieran compartir sus experiencias actuales de colaboración intercultural e intercongregacional en la vida religiosa, y, de manera conjunta, imaginar y trazar las posibles oportunidades para el futuro.

Este artículo se centra en la creación e implementación de la serie de coloquios. El proceso de selección y la convocatoria de las personas que formaron parte del Comité de Planificación, así como el diseño de los coloquios, se detallan en el Apéndice. A continuación, se presentan las áreas clave exploradas, la identificación de algunos referentes prácticos para vivir de manera intercultural e intercongregacional, y sus implicaciones para la realidad de la vida religiosa hoy en día. La preparación, la implementación de los coloquios y la recopilación de los resultados se llevaron a cabo durante un periodo de dos años.

Introducción | Reflexión

¿Qué significa para ti la interculturalidad? ¿Cómo la definirías?

Si has formado parte de una comunidad intercultural, ¿cómo fue esa experiencia para ti?

¿Por qué es importante cultivar la humildad intercultural y mantener una apertura hacia la vida intercultural?

ÁREAS CLAVES Y REFERENTES PRÁCTICOS

El proceso de los coloquios se centró en tres temas fundamentales: **la acogida radical, la comunicación y las dinámicas de poder**. Más adelante, se añadió una cuarta conversación sobre **intercongregacionalidad**. El comité seleccionó los primeros tres temas a partir de una encuesta inicial enviada a un grupo más amplio de posibles participantes. Aunque no todas las personas que respondieron a la encuesta pudieron participar en los coloquios, sus respuestas proporcionaron valiosas perspectivas y experiencias que contribuyeron a identificar los temas más relevantes para abordar durante los coloquios.

Aquí, el comité presenta un resumen de los aprendizajes de cada tema. En grupos pequeños, quienes participaron en la serie de

coloquios revisaron cuidadosamente las notas recopiladas durante las sesiones del fin de semana, entre septiembre de 2023 y abril de 2024. El comité de planificación reconoció la importancia de la participación activa en este proceso de revisión y se esforzó por aprovecharla al máximo para lograr los resultados que se presentan a continuación. Cada participante en los coloquios fue clave para identificar los temas principales y los aprendizajes que surgieron de las experiencias, diálogos y reflexiones durante los fines de semana y las reuniones virtuales.

Acogida radical

Se coincidió en que la acogida radical implica adentrarse en la profundidad y la realidad de la experiencia intercultural dentro de la vida en comunidad. También se resaltó la importancia de **una formación sin excepciones, tanto para las culturas dominantes como para las culturas menos representadas dentro de una comunidad**.



Se destacó que esta educación no se limita a adquirir conocimientos o habilidades para vivir de manera intercultural, sino que representa un proceso continuo al que la comunidad se compromete como parte de su crecimiento y convivencia.

Compartir la historia es una forma eficaz de hacer que cada persona se sienta vista y escuchada. Anima, especialmente a quienes históricamente han sido menos representadas, a **nombrar y apropiarse de su identidad con plena conciencia e intención**, superando lo “no blanca – no blanco” como identificación. Para quienes forman parte de la cultura dominante, es una oportunidad clave para **reconocer la diversidad dentro de la comunidad**. Por ejemplo, conocer las diferencias entre los países representados en una congregación, cuya lengua predominante es el español, podría contribuir a honrar esta diversidad. Durante el proceso, quienes participaron en los coloquios reconocieron y compartieron con orgullo sus orígenes étnicos, lo que fortaleció su sentido de pertenencia y ayudó a evitar que sus identidades culturales fueran invisibilizadas.

Quienes participaron en los coloquios sugirieron, por ejemplo, **un proceso de integración que considere las realidades de las personas nuevas en la congregación**, especialmente aquellas provenientes de culturas menos representadas. Según este grupo, esta propuesta puede ser un compromiso tangible que una congregación religiosa asume para promover una acogida auténtica. El compartir historias, mencionado

previamente, puede fomentar una acogida radical dentro de la comunidad.

Compartir historias de vida, tanto de miembros con más tiempo en la comunidad como de quienes se han integrado más recientemente, se observó como una forma de fortalecer relaciones auténticas y profundas. Muchas personas comentaron cómo los espacios que surgieron durante la pandemia les permitieron contar historias de vida, lo que ayudó a construir vínculos de comunión y conexión dentro de sus comunidades.

En cuanto al liderazgo, una de las sugerencias prácticas que se mencionó fue **dejar el círculo de liderazgo abierto para acoger la participación de más personas de diversas realidades dentro de la comunidad**, en especial animando y nominando a quienes provienen de contextos menos representados. Las personas participantes en los coloquios expresaron su deseo de ver un liderazgo que refleje mejor la diversidad de la vida religiosa. Sin embargo, señalaron que aquellas personas elegidas/nominadas para estos servicios podrían estar ocupándolos solo de manera simbólica, como una forma de cumplir con un requisito de diversidad. Para evitar este enfoque superficial, sugirieron que a quienes se les asignen responsabilidades de liderazgo se les brinden los recursos necesarios para prepararse adecuadamente para esos roles y para evitar caer en estereotipos. Esto podría incluir **formación, mentoría u otras herramientas que cada persona considere necesarias** para sentirse plenamente preparada.

Aunque se reconoció la importancia de la orientación ofrecida por quienes tienen más experiencia en el liderazgo, también se advirtió sobre el riesgo de una orientación excesiva que podría interferir en la capacidad de los nuevos liderazgos para aportar su propia experiencia y perspectiva en el ejercicio de su rol. Este equilibrio debe mantenerse con atención constante. La mentoría para quienes asumen roles de liderazgo por primera vez tiene muchas ventajas, como la orientación en su nuevo servicio de autoridad y el aprendizaje sobre cómo ejercer el poder y control de manera deliberada. Sin embargo, las personas que han tenido mayor experiencia en el liderazgo, especialmente aquellas provenientes de la cultura dominante, deben asegurarse de que están dando espacio para que los nuevos liderazgos desarrollen sus propias habilidades, sin que su influencia se convierta en algo poco saludable.

Quienes participaron en los coloquios esperan que los cambios en la manera en que damos la bienvenida a quienes se

integran recientemente y en cómo fomentamos un liderazgo más diverso se traduzcan en un trabajo a largo plazo que examine las estructuras dentro de nuestras congregaciones, ya que estas obstaculizan una acogida verdaderamente radical. Esto implica desarrollar una mayor consciencia y crítica de los procesos existentes, y modificarlos si encontramos que estas prácticas han estado, consciente o inconscientemente, perpetuando experiencias de miedo, rechazo y desconfianza, especialmente hacia quienes tienen una identidad cultural menos representada dentro de la congregación.

Comunicación

La comunicación fue otro tema central que se abordó profundamente en los coloquios. Este concepto trasciende las barreras lingüísticas y el aprendizaje de idiomas. En las conversaciones, se identificaron varios temas clave sobre cómo las diversas culturas dentro de las congregaciones interactúan y se expresan entre sí. Según lo compartido, en las comunidades religiosas es fundamental

Acogida radical | Reflexión

Piensa en una ocasión en la que experimentaste una acogida radical dentro de un grupo al que pertenecías. ¿Qué hizo que esa bienvenida fuera tan radicalmente acogedora?

¿Cómo puede el compartir historias ayudar a cerrar las brechas entre culturas dominantes y grupos menos representados?

¿Qué estructuras o procesos dentro de tu congregación dificultan una acogida realmente radical?

¿Qué estrategias podrían implementarse para apoyar de manera más efectiva a las nuevas personas que se integran o a quienes asumen roles de liderazgo en nuestras congregaciones, especialmente si provienen de culturas menos representadas?

motivarnos mutuamente a profundizar en el conocimiento mutuo y a relacionarnos de manera intencional. El **vínculo entre personas** surge a partir de la comunicación, y se crean comunidades intencionales y solidarias cuando se cultivan las siguientes características clave en la comunicación:

Primero, es necesario **un espíritu de apertura** que permita una actitud positiva hacia la comunicación, creando un espacio donde se pueden dar conversaciones honestas y, al mismo tiempo, seguras.

En segundo lugar, se mencionó **la escucha compasiva**, que no solo implica prestar atención a quien comparte algo profundo y brinda apoyo u oraciones, sino también a valorar los diferentes estilos de comunicación.

Tercero, es importante **no asumir nada** al comunicarnos, el cual implica dejar de lado juicios y mantener nuestra curiosidad.

Por último, se volvió a resaltar lo valioso que es **compartir historias, de manera intencional**, ello facilitaría un intercambio más profundo, que incluye también un compartir cultural.

Las recomendaciones como referentes prácticos en este ámbito incluyeron crear **espacios regulares en la comunidad para compartir, rezar, celebrar y jugar**. También se sugirió **integrar talleres en los programas de formación**, tanto iniciales como continuos, **sobre cómo aprender y comprender los diferentes estilos y habilidades de comunicación**. Se destacó la importancia de aprender a interactuar con curiosidad y con disposición para hacer preguntas. Finalmente, se recomendó **proveer oportunidades de formación en interculturalidad**, lo que podría incluir talleres, aprendizaje de idiomas, y aprender y celebrar festividades y tradiciones culturales distintas a las propias.

Dinámicas de poder

Quienes revisaron las notas de la conversación sobre las dinámicas de poder señalaron varios puntos clave que surgieron durante el proceso. Muchos de estos puntos están relacionados con otros temas ya mencionados, como **el compartir historias intencionalmente**, especialmente cuando una persona nueva ingresa a la comunidad; **el fomento de un liderazgo más diverso** (incluyendo el empoderamiento de personas más jóvenes); **el acompañamiento, la**

Comunicación | Reflexión

¿Por qué es clave crear vínculos para que la comunicación sea efectiva?

¿Cómo afectan los supuestos y los juicios en la comunicación?

¿Cuál es el rol de la curiosidad en la comunicación?

mentoría, la escucha activa, la atención a los estilos de comunicación, especialmente aquellos influenciados por la cultura, y **la apertura e iniciativa para aprender sobre las culturas de las demás personas**.

El grupo también mencionó varios referentes prácticos que no se abordaron en los otros dos temas, para resaltar lo que funciona bien o podría ayudar a mejorar respecto a las dinámicas de poder. La filosofía sudafricana de **Ubuntu** fue fundamental en las discusiones a lo largo de la serie de coloquios, especialmente en las conversaciones sobre las dinámicas de poder. Ubuntu significa humanidad y nos recuerda la creencia de que “yo soy lo que soy gracias a lo que somos en comunidad”. Esta filosofía proviene de la frase zulú “Umuntu ngumuntu ngabantu”, que se traduce como que una persona es una persona gracias a otras personas. Es un concepto amplio de humanidad compartida, de unidad: del tú y yo (Ifejika, N. 2006). A partir de este hermoso concepto africano, quienes participaron en los coloquios

identificaron varias prácticas para fomentar la interculturalidad en las comunidades. Entre ellas se encuentran **la creación de procesos para la toma de decisiones participativa, el desarrollo de un enfoque sinodal para los diálogos, las relaciones y el liderazgo, así como una profunda contemplación para acompañar los diálogos sobre cultura, diversidad y los aspectos negativos de estos, como los estereotipos y prejuicios**.

Otro tema que se mencionó relacionado con las dinámicas de poder fue el empoderamiento. Señalaron que todas las personas necesitan apoyo y aliento para crecer y desarrollar su autoestima. Las **oportunidades de mentoría y acompañamiento pueden ser clave**, y se destacó la importancia de tener mentoría disponible para que las personas puedan acceder a ese apoyo cuando lo necesiten. Además, en el marco del empoderamiento, se sugirió **crear espacios donde quienes han sido nominadas o electas a liderar una comunidad puedan arriesgarse y procesar**

Dinámicas de poder | Reflexión

¿Por qué es importante “romper la cultura del silencio” especialmente cuando se trata de temas como el racismo, la confianza, el miedo, etc.?

¿Cómo se relaciona el concepto sudafricano de *Ubuntu* con el poder y la interculturalidad?

¿Cómo contribuyen la toma de decisiones participativa y el diálogo sinodal al empoderamiento?

¿De qué manera crees que el estilo de liderazgo o las cualidades de una persona influyen en el entendimiento y la práctica intercultural?

sus experiencias de manera segura. Esto se podría lograr organizando, al menos, un taller anual de liderazgo con una variedad de personas facilitadoras.

Otro tema que surgió en las discusiones sobre las dinámicas de poder fue el ***enfoque pastoral*** del poder. Se destacó la importancia de la compasión, el liderazgo servicial, la escucha activa con un corazón centrado en Dios, el dar y recibir misericordia, y la práctica de orar en comunidad para valorar la espiritualidad de cada persona. Una forma práctica de poner esto en acción podría ser organizar retiros dedicados a la interculturalidad y las dinámicas de poder, que ayuden en el proceso de conversión tanto a nivel individual como colectivo.

Por último, en el tema de las dinámicas de poder, se habló también sobre la ***espiritualidad del liderazgo***, entendida como ***liderar desde el lugar de Dios***. Se pidió a las personas líderes que se comprometan con un trabajo personal y de autodescubrimiento para evaluar cómo su liderazgo impacta las relaciones. Se mencionó que la formación en liderazgo sería útil para esto.

Intercongregacionalidad

El último tema que se abordó en los coloquios fue la vida y colaboración intercongregacional. Tanto quienes han observado como quienes han vivido intercongregacionalmente exploraron y discutieron temas relacionados con la intencionalidad, los desafíos y posibles beneficios de vivir de manera

intercongregacional. Aquí les ofrecemos algunos referentes prácticos extraídos de las discusiones y experiencias compartidas.

El grupo coincidió en la importancia de ***la intención al formar una comunidad, especialmente cuando se trata de una comunidad intercongregacional.***

Mencionaron la importancia de aspectos que podrían parecer básicos, como el hablar sobre ***qué significa ser una comunidad.*** Coincidieron también en que las expectativas deben abordarse desde el principio, asegurándose de que cada miembro de la comunidad conozca sus propios dones y los aporte para la construcción de la comunidad.

También señalaron la importancia del compromiso de las congregaciones de origen y la necesidad de que apoyen plenamente a la comunidad, asignando personas que se sumen a ella y evitando que sean reasignadas después de comprometerse a formar parte de las casas intercongregacionales recién creadas.



Desde la perspectiva de quienes participaron en los coloquios, formar una comunidad intercongregacional presenta varios desafíos, que van desde temas relacionados con los valores y creencias fundamentales hasta cuestiones más prácticas. Por ejemplo, lo nuevo o diferente siempre es un reto, tanto para una persona como, aún más, para un grupo. Se plantearon dudas sobre cómo los carismas y valores que se priorizan pueden coincidir entre las personas que forman parte de una comunidad intercongregacional.

También mencionaron posibles sesgos, además de los culturales, que no siempre son conscientes, especialmente en las comunidades de hombres, donde existe una distinción entre hermanos y sacerdotes. Los procesos para integrar a las personas, reconstruir la comunidad y dejar atrás las formas tradicionales para dar paso a lo que está surgiendo (crear nuevos odres) están llenos de preguntas por explorar. Al igual que la preocupación general sobre la disminución de los números en la vida religiosa, quienes participaron también se cuestionaron qué tan realista será la convivencia intercongregacional, considerando la edad y la energía de los miembros de las comunidades.

A pesar de estos desafíos, quienes participaron en los coloquios vieron muchos regalos potenciales que la vida intercongregacional puede ofrecer. Al vivir y compartir la vida diferentes personas, hay mucho que aprender y enriquecerse

mutuamente, especialmente en la vivencia diaria del Evangelio. En comunidades con una gran población que requiere mayor cuidado, las generaciones más jóvenes pueden encontrar la oportunidad de compartir la vida con quienes están en etapas similares y asumir ministerios en lugares donde pueden estar algunas de las mayores necesidades, llegando a espacios que las generaciones mayores o retiradas ya no pueden acompañar.

La vida intercongregacional abre la puerta a nuevas posibilidades de misión, donde distintas congregaciones pueden colaborar para atender necesidades comunes, sumando esfuerzos y recursos para realizar el trabajo de la Iglesia de una manera que no sería posible para una sola congregación. Además, otro de los beneficios de vivir en una comunidad intercongregacional es ofrecer un poderoso testimonio en un mundo marcado por divisiones. Estas comunidades se convierten en signos de vida renovada y esperanza, una expresión transformadora de la vida religiosa que tiene el potencial de inspirar.

Al igual que en los temas anteriores, la vida intercongregacional necesita prácticas claras para desarrollarse y prosperar. Quienes participaron en los coloquios coincidieron en que este proceso requiere tiempo, paciencia y confianza en la comunidad. Compartir historias y carismas fue señalado como un componente esencial para facilitar este camino. Además, resaltaron la importancia de fortalecer constantemente las habilidades

de comunicación, ya que son clave para construir relaciones auténticas y sostenibles.

Un aspecto interesante que emergió en las discusiones fue la idea de ampliar el concepto de intercongregacionalidad. Más allá de compartir un espacio físico como comunidad, se planteó una colaboración ministerial más intencionada entre diferentes órdenes religiosas. Este enfoque podría centrarse en necesidades o proyectos específicos, definidos con claridad, y adaptarse a plazos cortos o largos, según las circunstancias. La reflexión concluyó con una pregunta: ¿es este modelo de colaboración, más enfocado en proyectos compartidos, una alternativa más realista que las casas de comunidades intercongregacionales?

Intercongregacionalidad | Reflexión

¿Qué significado tiene para ti la comunidad, y cómo influye en tu manera de abordar la interculturalidad?

¿Cuáles son los desafíos y las oportunidades que identificas de la vida intercongregacional?

El intercambio de historias y carismas son aspectos vitales para el encuentro intercongregacional. ¿Cómo podría esto moldear el futuro de la vida religiosa?

IMPLICACIONES

Finalmente, ¿qué implicaciones tienen estos hallazgos para las congregaciones religiosas y sus miembros? Esta serie de coloquios estuvo pensada principalmente para informar a quienes lideran las congregaciones y a quienes trabajan en el ministerio de vocaciones y formación, pero también se espera que la audiencia se amplíe más allá de este grupo inicial. Los temas tratados y los resultados de las discusiones buscan invitar a la reflexión dentro de las congregaciones, especialmente entre quienes pertenecen a grupos dominantes, ya sea por edad o por la cultura que predomina en cada congregación.

El padre Anthony Gittins (2015) señaló: "El futuro de la vida religiosa internacional depende en gran medida de la capacidad de cada comunidad, tanto local como institucional, para vivir de manera intercultural; aquellas que no lo logren se fragmentarán o desaparecerán". Con esta serie de coloquios, buscamos contribuir al camino de las congregaciones religiosas hacia la interculturalidad y la intercongregacionalidad, entendidas como oportunidades para revitalizar la misión y fortalecer la vida religiosa, de modo que puedan florecer de manera inclusiva, respetuosa y transformadora.

Los resultados muestran claramente que las congregaciones religiosas deben adoptar un enfoque más proactivo para enriquecer y expandir la formación sobre las culturas

distintas a la dominante. En particular, se invita a miembros de la cultura dominante a ser más conscientes de sus procesos y a aprender formas que sean más sensibles a las personas de culturas diversas. Esto, por supuesto, no es algo que se logre con solo un par de talleres sobre diversidad; se trata de un compromiso profundo, continuo y genuino para transformar verdaderamente la manera en que convivimos y trabajamos. Una acción concreta es que las congregaciones aprovechen plenamente las oportunidades de formación sobre cultura, racismo, diversidad y equidad. Si las congregaciones buscan transformar su manera de acoger, comunicar de manera intercultural y establecer dinámicas de poder equitativas, esto claramente implicará un compromiso financiero y emocional. Deberán reflexionar sobre cuánto están dispuestas a invertir en pasos que realmente las acerquen a la práctica genuina de la interculturalidad. En este sentido, es clave reconocer que la responsabilidad de este proceso no debe recaer sobre quienes provienen de culturas menos representadas, sino en el compromiso de quienes pertenecen a culturas dominantes para reconocer y transformar prácticas, muchas veces naturalizadas, que perpetúan el daño. Esto requerirá mucha valentía, humildad y un trabajo personal profundo.

Además, diversas organizaciones que acompañan a hombres y mujeres religiosas deben colaborar más para abordar los temas de interculturalidad e intercongregacionalidad como parte de su servicio a la vida

religiosa. Estos temas podrían integrarse en los programas actuales, pero también sería valioso crear nuevas iniciativas que ofrezcan una formación más profunda en estas áreas. Las personas jóvenes en la vida religiosa encontrarán gran beneficio en actividades y programas intercongregacionales, especialmente en un contexto donde sus congregaciones siguen enfrentando desafíos de disminución en número.

Los resultados de esta serie de coloquios deben tomarse en cuenta, reconociendo que el proceso estuvo marcado por algunas limitaciones. Debido a conflictos de agenda, disponibilidad de quienes participaron y otros factores, la selección estuvo determinada por la disponibilidad y voluntad para comprometerse con una serie de encuentros presenciales y sesiones por Zoom. Se observó una falta de representación afroamericana entre quienes participaron. También, hubo un número mayor de mujeres que de hombres. Todas las

personas que participaron hablaban inglés con fluidez, independientemente de si era su lengua materna o no. Para garantizar una participación más diversa en futuras investigaciones, el comité sugiere disponer de un presupuesto mayor que permita ofrecer interpretación simultánea y conformar un comité de planificación más grande que se encargue de supervisar los detalles técnicos relacionados con la traducción. Varios participantes también plantearon la importancia de incluir una mayor diversidad de identidades. Es importante destacar que el comité hizo grandes esfuerzos por convocar un grupo lo más diverso posible para esta serie de coloquios. En este sentido, la recomendación principal para futuros estudios es seguir avanzando en una distribución más equitativa de participantes en términos de edad, género, etnia y cultura, siempre manteniendo en el centro las voces menos representadas.

Implicaciones | Reflexión

¿Estás de acuerdo en que la interculturalidad y la intercongregacionalidad son esenciales para el pleno florecimiento de la vida religiosa? ¿Por qué sí o por qué no?

¿Cómo pueden las congregaciones religiosas ser más proactivas en el proceso de enriquecer y ampliar su educación sobre culturas distintas a la suya?

¿Qué programas, recursos, etc. existen para ayudar a quienes están en la vida religiosa a desarrollarse interculturalmente?

Integración final | Reflexión

¿Qué te sorprendió de los hallazgos? ¿Por qué?

¿Cuáles recomendaciones encontraste desafiantes? ¿Por qué?

¿Qué buenas prácticas podrías incorporar en tu vida comunitaria y/o en tu entorno ministerial?

¿Hay alguna idea con la que te gustaría profundizar más?

¿Qué otras o nuevas preguntas surgieron para ti? ¿Qué acción/próximo paso podrías dar para ser más intencional en cuanto a la interculturalidad?



APÉNDICE I

LISTA DE PARTICIPANTES EN LOS COLOQUIOS

Benedict Ayodi, OFM Cap

Mary Ann Azanza, RA

Immacolata Cassetta, CND

Ivette Diaz, RSM

Trish Doan, CSJ

Nkechi Iwuoha, PHJC

Tracy Kemme, SC

Kristian Laygo, SDB

George Litiya, OMI

Joyce Mbataru, CCVI

Theresa Nguyen, IWBS

Albert Rivera, FMS

Mario Serrano, OFM Conv

Corrina Thomas, FSPA

Priscilla Torres, OP

Bang Tran, SVD

APÉNDICE II DISEÑO DE LOS COLOQUIOS

Preparación

Durante el verano de 2022, la Hermana Ellen Dauwer, SC, directora ejecutiva de RFC en ese momento, invitó a la Hermana Mary Elaine Anderson, IHM, a desempeñarse como facilitadora para la creación e implementación de los coloquios. Se eligieron otras seis personas por el Comité Directivo de la subvención para formar parte del Comité de Planificación. Este Comité de Planificación, compuesto por siete miembros, fue diverso culturalmente e incluyó a religiosas y religiosos, así como a una afiliada (laica), representando a seis congregaciones religiosas diferentes. Desafortunadamente, dentro del primer año del proyecto, algunos de los miembros tuvieron que retirarse del comité debido a demandas ministeriales, responsabilidades congregacionales y el compromiso de tiempo necesario para llevar el proyecto hasta su finalización. Las hermanas Mary Elaine Anderson, IHM, Herlinda Ramírez Machado, CSJ, Romina Sapinoso, SC, y otros miembros restantes del Comité de Planificación, continuaron impulsando el proyecto.

El Comité de Planificación enfrentó varios desafíos durante los dos años en los que sus miembros trabajaron juntas/os. Muchas personas llegaron a la primera reunión del Comité de Planificación el 10 de septiembre de 2022 con el deseo de formar parte de un proyecto que explorara la interculturalidad y

la intercongregacionalidad, pero también con una pregunta sobre por qué se estaban explorando estos temas ahora, ya que no eran "nuevos" para muchas congregaciones y casi con certeza no lo eran para los miembros más recientes. Tras una conversación, el comité concluyó que era esencial profundizar en ambos temas y recopilar las mejores prácticas para vivir de manera intercultural e intercongregacional, con el fin de apoyar a quienes ingresen a la vida religiosa en el futuro.

Durante la fase preparatoria, las preocupaciones iniciales incluyeron: identificar un grupo de participantes, decidir el número de encuentros y si serían presenciales o virtuales, establecer las fechas para cada coloquio y encontrar un lugar que pudiera acomodar al comité y a los participantes durante los coloquios presenciales. Estos temas se abordaron simultáneamente. Dado que la subvención estipulaba que los participantes debían ser "un grupo diverso de miembros más recientes y líderes electos", el comité comenzó por llegar a un acuerdo sobre lo que significaba ser un "miembro nuevo". Decidieron que "nuevo" se referiría a alguien con al menos cinco años de experiencia en su congregación y no más de diez años de votos perpetuos. El comité acordó que era importante fomentar la participación de miembros jóvenes en servicios de liderazgo, vocaciones y formación, quienes juegan un papel crucial en acompañar a nuevos miembros y en moldear el futuro de la vida religiosa. Otros elementos considerados

esenciales para crear un grupo diverso de participantes fueron el género, la cultura, el idioma y el nivel de experiencia en la vida intercultural e intercongregacional.

El Comité de Planificación solicitó nombres de posibles participantes al Comité de Dirección, que incluía a las directoras ejecutivas de RFC, AHLMA y LC. Además, los miembros del comité hicieron una lluvia de ideas sobre conexiones personales que cumplieran con los criterios para participar en los coloquios. Un total de treinta y nueve personas religiosas, veintiuna mujeres y dieciocho hombres, fueron invitadas a considerar su participación. Veintiuna respondieron positivamente: once mujeres y diez hombres. A lo largo de varios meses, antes de que se llevara a cabo el primer encuentro, cuatro de los hombres y una de las mujeres, por motivos de salud y ministeriales, retiraron sus nombres de la lista de participantes. Las dieciséis personas restantes se mantuvieron comprometidas a lo largo de toda la serie de coloquios. Los detalles sobre los participantes se encuentran en la tabla de la siguiente página (página #).

Al mismo tiempo que el Comité de Planificación hacía la lista de participantes, también comenzó a buscar lugares para llevar a cabo los coloquios. Eligieron el Centro Espiritual Carmelita en Darien, Illinois, porque estaba en un lugar central para quienes tenían que viajar desde distintas partes de Estados Unidos y porque estaba

disponible en el otoño de 2023 y la primavera de 2024.

El comité decidió organizar los coloquios de forma cercana, para que el entusiasmo y la energía se mantuvieran de un encuentro a otro. Las personas participantes asistieron a dos encuentros virtuales y tres presenciales.

Durante la fase preparatoria de los coloquios, otra preocupación fue la necesidad de identificar los temas que se podrían tratar en cada encuentro. Con eso en mente, el comité envió un formulario en línea a las personas participantes invitándolas a responder estas preguntas:

¿Cómo te ha impactado positivamente vivir de manera intercultural y/o intercongregacional?

¿Qué desafíos has encontrado en tu experiencia viviendo de manera intercultural y/o intercongregacional?

¿Qué temas crees que son esenciales para incluir en nuestras conversaciones?

¿Qué sentimientos o pensamientos no expresados necesitan ser dichos en voz alta para que podamos comprometernos de manera seria con los temas de interculturalidad e intercongregacionalidad?

Quienes participaron reflexionaron sobre las cuatro preguntas con honestidad y profundidad. De sus respuestas surgieron cuatro temas centrales: acogida radical, comunicación, dinámicas de poder y la riqueza de la diversidad cultural.

Implementación

La serie de coloquios comenzó con tres reuniones virtuales en agosto de 2023. En cada encuentro, un pequeño grupo compartió sus experiencias y habló sobre las culturas en sus comunidades. Se invitó a quienes asistieron a llevar un objeto que representara un valor o tradición importante

para su comunidad y a contar la historia de su vínculo personal con este.

Estas reuniones iniciales por Zoom establecieron el tono para los encuentros posteriores, donde el intercambio de historias, la escucha activa y un ambiente libre de juicios se convirtieron en elementos clave.

DIVERSIDAD DE QUIENES PARTICIPARON EN LOS COLOQUIOS		
GÉNERO	Mujeres	10
	Hombres (2 hermanos; 4 sacerdotes)	6
EDAD	35 – 40	1
	41 – 50	5
	51 – 60	7
	61 – 66	3
AÑO DE PRIMERA PROFESIÓN	1981 – 1990	3
	1991 – 2000	4
	2001 – 2010	7
	2011 – 2020	2
ROL EN LA CONGREGACIÓN <i>(Varias(os) participantes desempeñaban múltiples roles.)</i>	Profesas temporales / estudiantes	1
	Responsable de pastoral vocacional	4
	Responsable de formación	8
	Coordinación de recursos para la interculturalidad	1
	Liderazgo electo	6
CULTURA / ORIGEN ÉTNICO	Keniana	2
	Nigeriana	1
	Zambiana	1
	Filipina	2
	Latina	4
	India	1
	Italiana-Canadiense	1
	Vietnamita	3
	Anglo	1

La riqueza de la diversidad cultural, uno de los temas identificados a partir de la encuesta en línea, estuvo presente en cada encuentro, tanto virtual como presencial. En estas reuniones, se invitó a las personas a participar plenamente, involucrando su cuerpo, mente y espíritu en el espacio compartido.

A lo largo de la serie de coloquios, se valoraron y disfrutaron las diversas tradiciones, valores, comidas, arte, música y danza presentes. El primer encuentro presencial se centró en la Bienvenida Radical, mientras que el segundo abordó los temas de Comunicación y Dinámicas de Poder. En el encuentro virtual de enero, se revisó la riqueza de información que surgió de los coloquios anteriores, destacando y organizando los temas principales, los aprendizajes más significativos y las mejores prácticas.

En la última reunión de la serie, el primer día se dedicó a la Intercongregacionalidad. Durante el segundo día, se recordaron los momentos sagrados e imágenes de los coloquios, y se llevaron a cabo actividades de arte y movimiento para fortalecer la comunidad y la solidaridad entre quienes participaron.

La oración, inspirada en el Evangelio y la tradición católica, como el Camino a Emaús, la Trinidad y Pentecostés, marcó el tema de cada encuentro. En el espacio de reunión se creó un ambiente sagrado con imágenes visuales que ayudó al enfoque de quienes

participaban. Este ambiente de oración y recogimiento ofreció un espacio seguro para compartir experiencias sobre la vida intercultural e intercongregacional.

En cada reunión, se utilizó el compartir de historias como herramienta para profundizar más allá de lo cognitivo y llegar a tocar aspectos emocionales. Estas historias y la escucha atenta se llevaron a cabo en parejas, grupos de tres y pequeños círculos informales. Luego, se invitó a reflexionar a través de la escritura en diarios o mediante la expresión artística, sobre lo compartido y lo escuchado. Posteriormente, se reunieron en el grupo grande para responder a una pregunta clave: ¿Qué es necesario expresar en voz alta?

Las reflexiones compartidas se hicieron con pasión, humildad, preocupación por quienes comienzan en la vida religiosa provenientes de culturas menos representadas y esperanza para el futuro. Utilizando la metodología del World Café, se recopilaron los referentes prácticos para vivir de manera intercultural e intercongregacional.

APÉNDICE III

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

Introducción

¿Qué es la interculturalidad para ti? ¿Cómo la definirías?

Si has formado parte de una comunidad intercultural, ¿cómo fue esa experiencia?

¿Por qué la humildad intercultural y la apertura a vivir de manera intercultural son importantes?

Bienvenida Radical

Piensa en una ocasión en la que te sentiste radicalmente bienvenida en un grupo al que pertenecías. ¿Qué hizo que fuera una acogida radical?

¿Cómo puede el compartir de historias ayudar a superar las divisiones entre culturas mayoritarias/dominantes y comunidades menos representadas?

¿Existen estructuras o procesos en tu congregación que dificulten una bienvenida radical?

¿Qué estrategias podrían emplearse para apoyar mejor a miembros más recientes o a quienes asumen roles de liderazgo, especialmente si provienen de culturas menos representadas?

Comunicación

¿Por qué es tan importante construir relaciones para una comunicación efectiva?

¿Cómo bloquean las suposiciones y los juicios la comunicación?

¿Qué papel juega la curiosidad en la comunicación?

Dinámicas de Poder

¿Por qué es importante “romper la cultura del silencio” cuando se tratan temas como el racismo, la confianza, el miedo, entre otros?

¿Cómo se relaciona el concepto sudafricano de Ubuntu con el poder y la interculturalidad?

¿Cómo pueden la toma de decisiones participativa y el diálogo sinodal ayudar a fomentar el empoderamiento?

¿Cómo influye tu estilo de liderazgo en la conciencia y práctica intercultural?

Intercongregacionalidad | Reflexión

¿Qué significa comunidad para ti y cómo influye en tu trabajo con la interculturalidad?

¿Qué desafíos y oportunidades existen alrededor de la vida intercongregacional?

El compartir historias y carismas son componentes esenciales del encuentro intercongregacional. ¿Cómo podría esto verse en el futuro de la vida religiosa?

Implicaciones | Reflexión

¿Estás de acuerdo en que la interculturalidad y la intercongregacionalidad son fundamentales para el pleno florecimiento de la vida religiosa? ¿Por qué sí o por qué no?

¿Cómo pueden las congregaciones religiosas adoptar un enfoque más proactivo para profundizar y ampliar la educación sobre culturas distintas a las propias?

¿Qué programas, recursos, etc., existen para ayudar a las religiosas y religiosos a vivir interculturalmente?

Integración Final | Reflexión

¿Qué te sorprendió de los hallazgos? ¿Por qué?

¿Qué recomendaciones encontraste desafiantes? ¿Por qué?

¿Qué referentes prácticos podrían incorporarse a tu vida comunitaria y/o entorno ministerial?

¿Cuál es la idea con la que te gustaría profundizar más?

¿Qué otras preguntas nuevas surgieron para ti?

¿Cuál es la acción o siguiente paso que puedes tomar para ser más intencional con respecto a la interculturalidad?

REFERENCIAS

Gittins, A. (2015). In *Living Mission Interculturally: Faith, Culture and the Renewal of Praxis* (Collegeville, MN: Liturgical Press, 2015), 30.

Ifejika, N. (2006, September 28). *What Does Ubuntu Really Mean?* The Guardian.
<https://www.theguardian.com/theguardian/2006/sep/29/features11.g2>

GRATITUD

Gracias a la **GHR Foundation** por brindar los recursos que hicieron posible la creación de un espacio significativo de exploración y aprendizaje, permitiéndonos profundizar en lo vital para el futuro de la vida religiosa.

Gracias a quienes participaron en los Coloquios por su entrega al proceso, por la apertura de compartir sus experiencias más íntimas y por la sensibilidad de sostener las historias compartidas.

Con gratitud profunda reconocemos a Herlinda Ramírez Machado, CSJ, Mary Elaine Anderson, IHM, y Romina Sapinosa, SC, por soñar, explorar y dar forma a este proceso. Una profunda gratitud por el valioso regalo de su tiempo, talento y energía entregados a este esfuerzo, y por la ofrenda final plasmada en este informe.

OFRENDA COLECTIVA

